

PARQUE NATURAL



Montes de Málaga



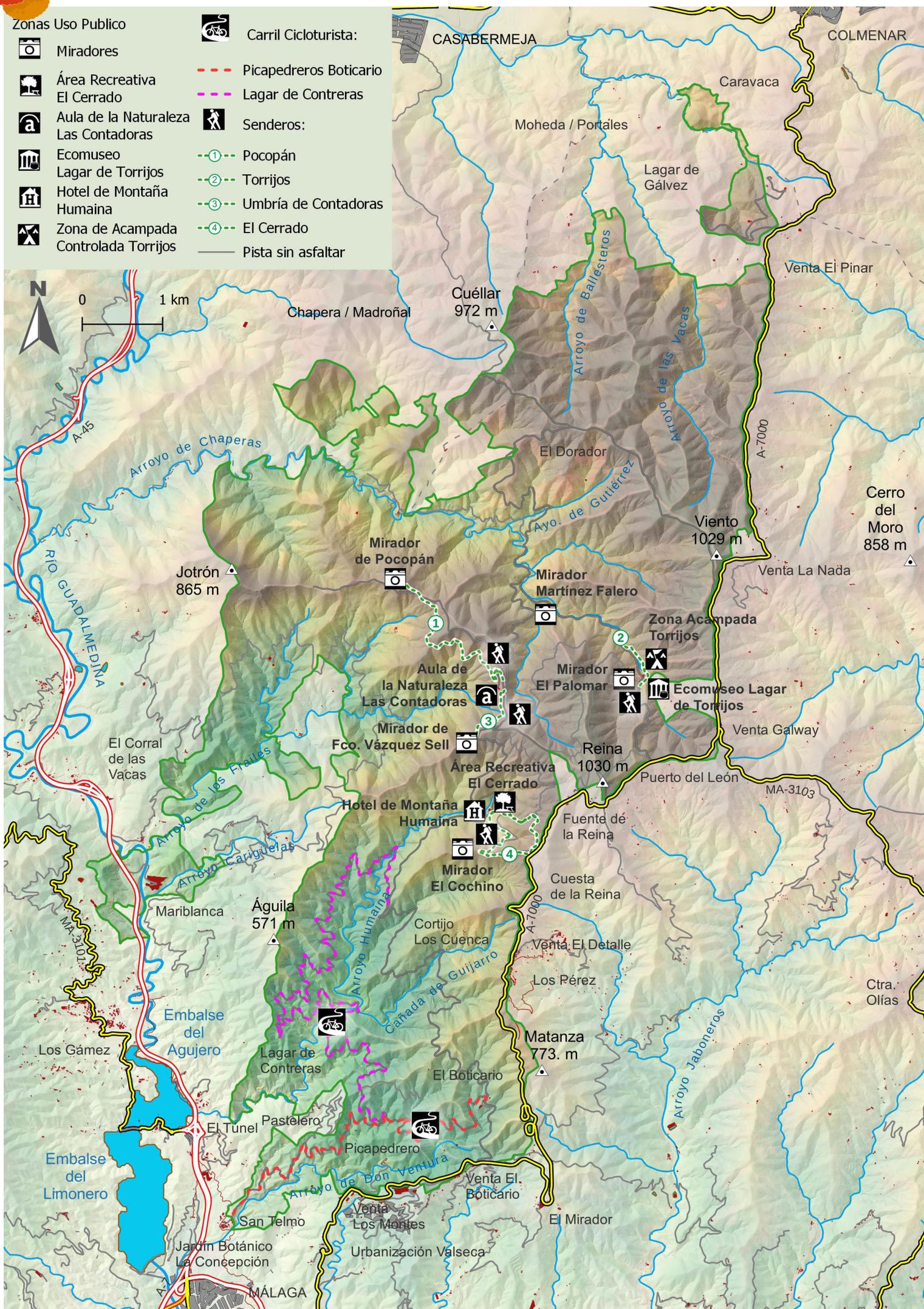
Zonas Uso Publico

-  Miradores
-  Área Recreativa El Cerrado
-  Aula de la Naturaleza Las Contadoras
-  Ecomuseo Lagar de Torrijos
-  Hotel de Montaña Humaina
-  Zona de Acampada Controlada Torrijos



Carril Cicloturista:

-  Picapedreros Boticario
-  Lagar de Contreras
-  Senderos:
-  Pocopán
-  Torrijos
-  Umbría de Contadoras
-  El Cerrado
-  Pista sin asfaltar



El uso público en el Parque Natural



Senderos de Uso Público: 4

	Tipo de trazado	Distancia km (ida)	Duración	Dificultad
Pocopán	LINEAL	2,9	1 h 30 minutos	MEDIA
Umbría de Contadoras	LINEAL (senda)	1	45 minutos	BAJA
Torrijos	LINEAL	0,85	30 minutos	BAJA
El Cerrado	CIRCULAR	2,95	1 h 20 minutos	MEDIA



Carriles cicloturistas: 2

	Picapedreros Boticario	Lagar de Contreras
Tipo de trazado	LINEAL	LINEAL
Distancia km (ida)	6,7	16,9
Duración	25 minutos	1 hora
Dificultad	MEDIA	MEDIA



Miradores: 5

- Martínez Falero
- Pocopán
- El Cochino
- Francisco Vázquez Sell
- El Palomar



Áreas Recreativas: 2

- Área Recreativa El Cerrado
- Área Recreativa de Torrijos



Zonas de acampada controlada: 1

- Torrijos



Otros equipamientos: 3

- Ecomuseo Lagar de Torrijos
- Aula de Naturaleza Las Contadoras
- Hotel de Montaña Humaina



LA ACAMPADA LIBRE



HACER FUEGO



CAPTURAR O MOLESTAR ANIMALES



RECOLECTAR PLANTAS



RECOLECTAR ROCAS O MINERALES



PERROS SUELTOS



CIRCULAR CON MOTOCICLETAS Y QUADS EN PISTAS NO ASFALTADAS



VUELO DE DRONES

Mirador de Pocopán. FOTO: Santiago Muñoz García



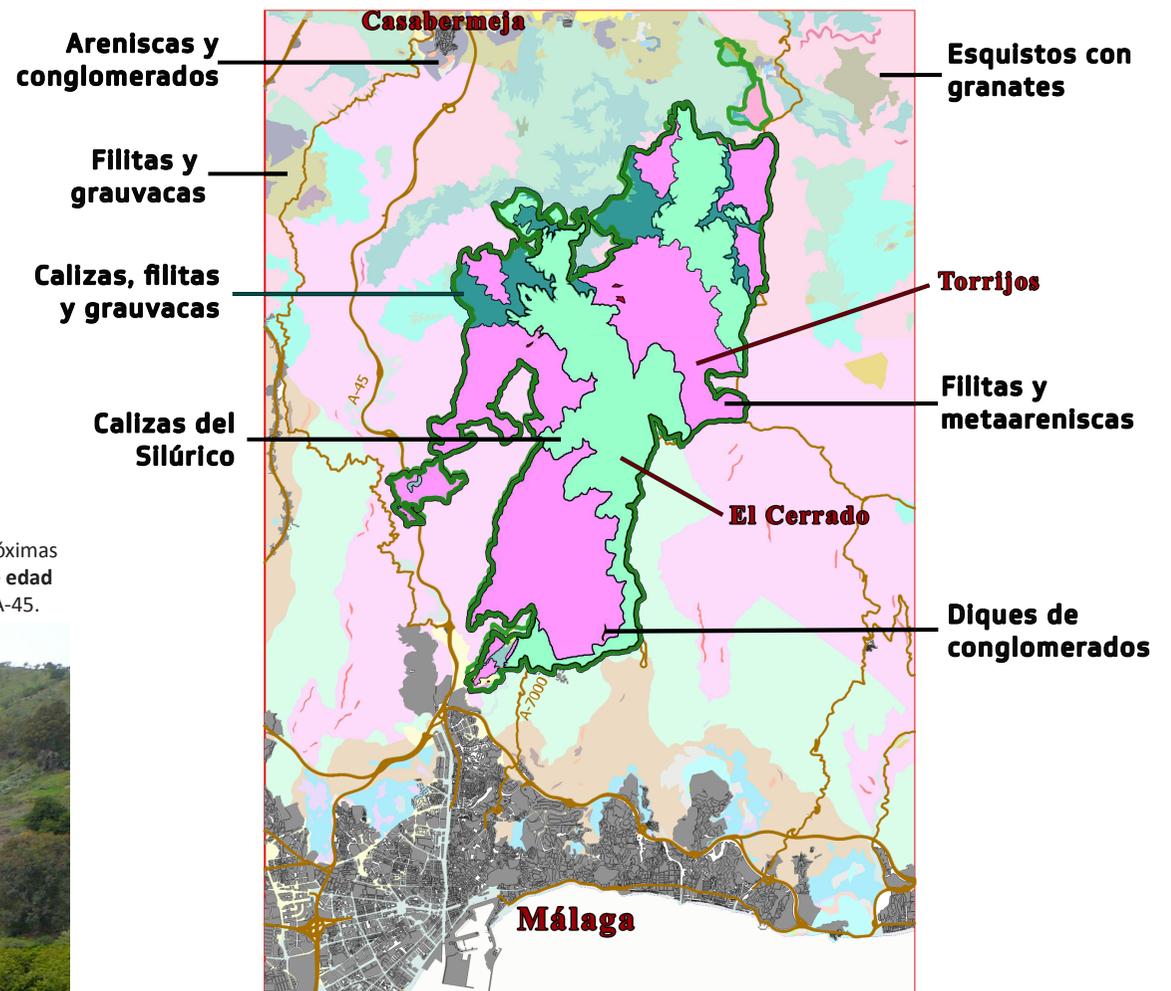
Un espacio geológico muy sorprendente

El Parque Natural Montes de Málaga muestra una especial singularidad geológica, traducida en un interesante catálogo de paisajes, rocas, minerales y fenómenos tectónicos. Todo este patrimonio es testigo de una fascinante historia cifrada en más de 500 millones de años. Los terrenos del Parque están constituidos por una unidad geológica denominada **Complejo Maláguide**, formada durante la construcción de las Cordilleras Béticas en la orogenia Alpina, hace unos 20 millones de años, a causa de la colisión de placas tectónicas. En cuanto a su paisaje, destaca su extensa y profunda red de barrancos, favorecida por cuatro factores: rocas de baja dureza relativa, frecuentes lluvias torrenciales, una deforestación endémica y una elevada pendiente media del 10% que conecta su cota más alta (1.032 m en el pico Reina) con el mar.

Las rocas dominantes son de tipo metamórfico y sedimentario, constituidas por **filitas, pizarras, grauwacas, calizas, areniscas y lutitas**, junto a diques de rocas volcánicas llamadas **diabasas**. La edad de estas rocas es muy antigua, cifrada entre los periodos Cámbrico y Triásico, lo que significa la exposición de los terrenos más antiguos de la provincia de Málaga y algunos

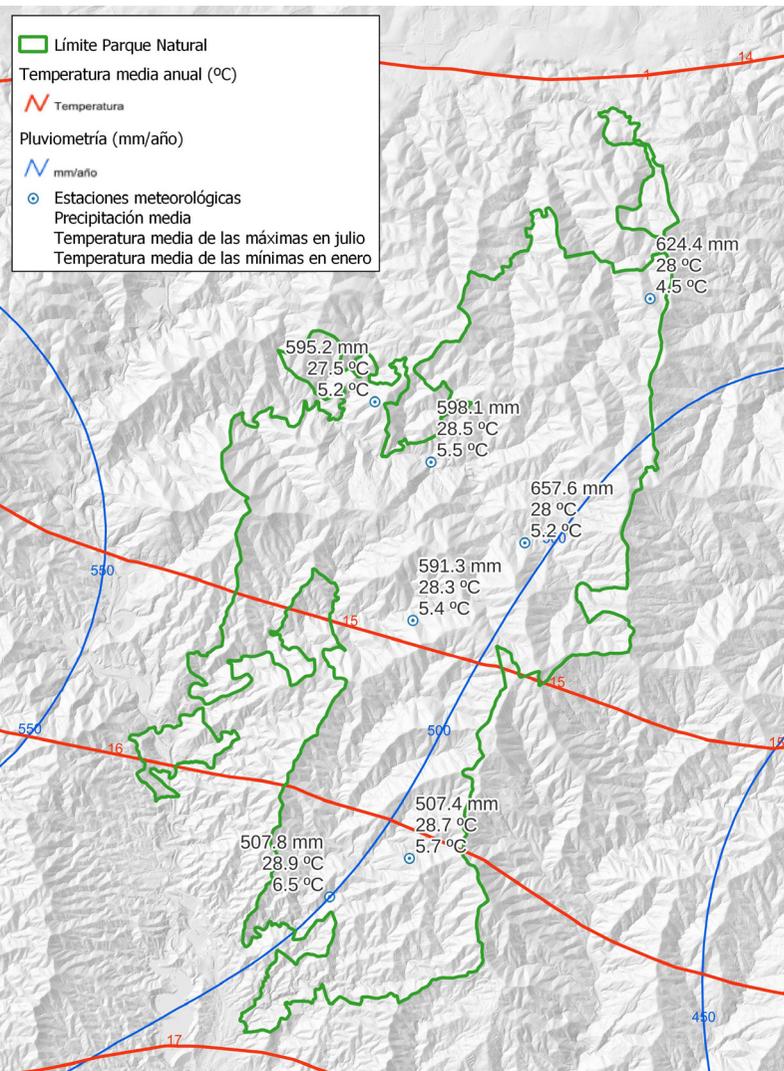
Las rocas de mayor edad de la provincia de Málaga se hallan en formaciones geológicas próximas a la costa. Ese es el caso de los terrenos formados por **esquistos y cuarcitas maláguides de edad Ordovícico** (unos 450 millones de años) situados en el Parque Natural cerca de la Autovía A-45.

de los más antiguos de toda Andalucía. Por último, cabe destacar como aspectos prácticos la presencia de numerosas **minas metálicas de cobre, hierro, cobalto, zinc y plomo**, explotadas de modo discontinuo desde la Edad del Cobre, y la existencia de acuíferos y fuentes, ligadas esencialmente a las rocas calizas.



Un clima de umbría y sus redes de drenaje

El clima del Parque Natural Montes de Málaga está claramente influenciado por su cercanía al Mar de Alborán y su gradiente altitudinal. En este mapa se muestran las líneas de precipitación media anual (rondando los 500 mm) y de temperatura media anual, situada entre los 14 °C (en la zona norte) y los 17 °C de las zonas más al sur. El factor del viento repercute directamente en ambos parámetros. Estos valles se sitúan a sotavento de los vientos dominantes, los de levante, que a veces adquieren gran intensidad y se caracterizan por su mayor sequedad, pero pueden generar nieblas (precipitación horizontal) en las cumbres. Es el poniente el encargado de traer las nubes de lluvia desde el Atlántico. Las lluvias se distribuyen a lo largo del año de forma irregular, con mayores cantidades registradas sobre todo en otoño e invierno pero también en primavera, con escasos registros en verano. Como corresponde a una zona de clima Mediterráneo, esas precipitaciones pueden adquirir régimen de torrencialidad.



Los datos meteorológicos de las estaciones muestran una clara tendencia: a mayor altitud, mayor precipitación y menor temperatura. Las líneas de isoterma indican que la temperatura media anual oscila entre 14 °C en el norte y 17 °C en el sur. Las líneas de isopluvia muestran que la precipitación media anual ronda los 500 mm, con valores que alcanzan hasta 657.6 mm en algunas zonas.

RÍOS Y ARROYOS

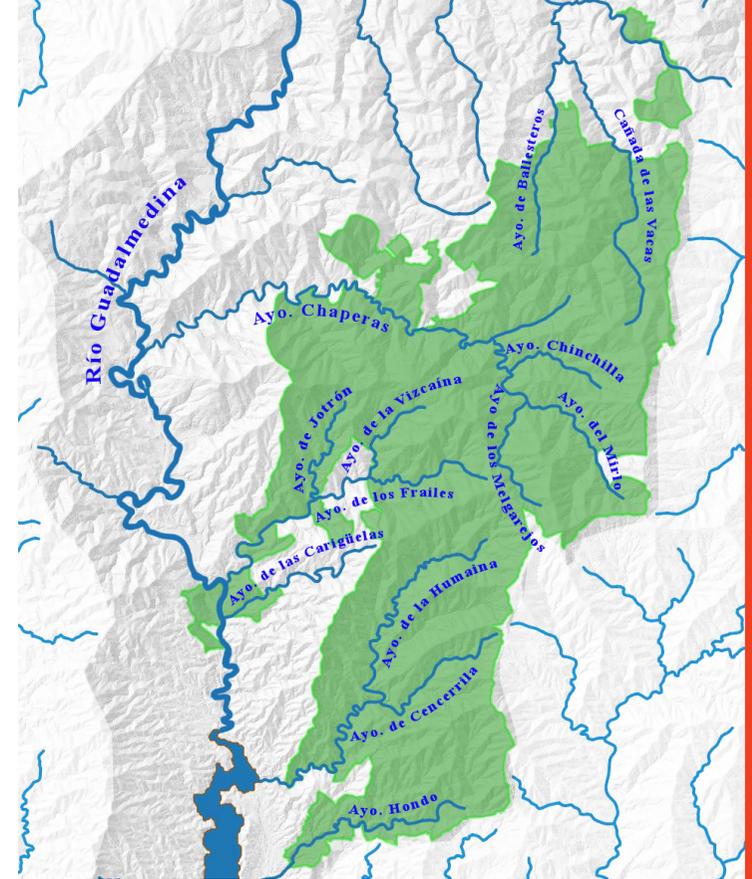
El límite oriental del Parque Natural coincide con una divisoria de cuencas, la que separa el Guadalmedina (al que tributan todos sus arroyos) y las del río Benamargosa y el arroyo Jaboneros, al otro lado.

Arroyo Hondo drena desde la zona del Boticario en dirección prácticamente oeste hasta los Molinos de San Telmo, mientras

que los **arroyos de la Humaina** y de la **Cencerilla** vienen desde las zonas de la Cuesta de la Reina y del Cerrado en dirección sudoeste y desembocan en el embalse del Agujero. Más hacia el norte están los arroyos del **Monigote** y el de **Morales**, y ya con mayor longitud y desde la zona del lagar de las Torres viene paralelo el **arroyo de las Carihuelas** o **Carigüelas**.

El **arroyo de los Frailes** drena hacia el suroeste un amplio abanico de valles que puede considerarse como el corazón de la parte sur del Parque Natural. Desde la zona del cerro de Torrijos salen algunos arroyos, como el del Mirlo, que al unirse al de Chinchilla y al de Gutiérrez torna hacia el oeste ya como **arroyo Chaperas**, gira levemente hacia el sur (ya fuera del Parque) para desembocar en el Guadalmedina cerca de Valladares.

Los **arroyos de Ballesteros** y de **las Vacas** son los que rompen la tónica general, corriendo en toda su longitud hacia el norte desde la cuerda occidental del pico Viento.



Hacia un bosque maduro

El del Parque Natural es un bosque muy joven, con un recorrido temporal muy corto y establecido sobre un territorio antes dedicado a la agricultura en el que apenas sobrevivían algunos bosques isla. La evolución hacia un bosque maduro ha necesitado de una gran inversión en tiempo y en esfuerzo. Actualmente el pinar va dejando paso a las frondosas merced a una adecuada gestión forestal, las encinas en las zonas bajas y los alcornoques en las altas, con algunos quejigos en los fondos de barrancos y umbrías. Mención aparte merecen el sotobosque y el matorral; los arbustos de cierto porte van ganando terreno, de modo que hay



Cordyceps militaris parasitando pupa de la procesionaria del pino

amplias manchas de coscojales en los bordes del bosque y zonas despejadas. Quizá la seña de identidad de estas formaciones sean los extensos matorrales, que han ido ganando terreno con la evolución del bosque. Los palmitos, cornicabras, acebuches, lentiscos e incluso durillos tienen cierta relevancia en determinados lugares. Las mejores manchas de matorral se localizan en la cabecera del arroyo de la Humana, con una densa cobertura



Alcornoque con frutos en otoño



Lentisco en floración

multiespecífica entre las que destacan los enebros. Hacia el sur del espacio protegido el matorral termófilo va ganando terreno, con sotobosques muy aclarados de genistas, jaras, palmitos y esparragueras. Los hongos representan un papel fundamental en esta evolución del bosque, desde especies parásitas o saprofitas hasta las que establecen micorrizas con la arboleda. Hay, además, algunas especies que ya se recolectan para consumo, como los niscalos o los parasoles.

Los animales del bosque

En un bosque en pleno proceso de evolución hacia el estado de madurez la fauna ha ido conquistando progresivamente los diferentes espacios. El mayor representante es el jabalí, generalmente hibridado con cerdo doméstico. Aparte de pequeños mamíferos carnívoros y la ardilla, introducida hace algunos años, hay que destacar la presencia de algunos vertebrados de interés. En las minas de agua se están realizando trabajos para la protección de dos murciélagos, llamados grande y pequeño de herradura. También se realizan esfuerzos para un anfibio relevante, el sapillo pintojo ibérico, que puntualmente lleva aparejado la regeneración de los hábitats de un reptil, el galápago leproso.

El grupo de las aves cuenta con bastantes parejas nidificantes de águila calzada, en un número realmente alto, y el águila culebrera; también el



El águila calzada es la rapaz mejor representada en el Parque.
FOTO: Juan Luis Muñoz

Parque Natural es territorio de campeo del águila perdicera. Los pájaros son, realmente, uno de los mayores atractivos del espacio natural, con la presencia invernal del camachuelo común en zonas de densa arboleda. En los claros del bosque, con herbazales y matorral abierto, es importante la presencia de cojugada montesina, curruca rabilarga y totovía.

Entre los artrópodos destaca *Euphydryas aurinia*, una mariposa protegida en la Unión Europea, y el endemismo ibérico *Hadjina wichti*, una polilla cuyas únicas poblaciones andaluzas conocidas actualmente se encuentran aquí. Es importante también la presencia de la araña toro o de los alcornoques, *Macrothele calpeiana*, también protegida a nivel continental. Pero el gran protagonista es un grillo de menos de 2 cm de longitud que vive en la oscuridad de algunas minas de agua, *Petaloptila malacitana*, endemismo de la Axarquía malagueña y el Parque Natural.



Murciélago grande de herradura fotografiado en una mina de agua de los Montes.
FOTO: Pepi Arroyo



Sapillo pintojo ibérico en una charca somera. FOTO: Juan José Jiménez



El grillo endémico *Petaloptila malacitana* fotografiado en el interior de una mina. FOTO: Juan José Jiménez



Lagar de Frailes Altos



Prensa de viga del lagar de Torrijos

La arquitectura bajo el bosque

A finales de la Alta Edad Media, la zona conocida como Los Montes de Málaga era un territorio agreste controlado por sistemas defensivos, tales como Jotró, Reina, Marmuyas o Santopitar. Las escasas referencias existentes de este periodo evidencian que las poblaciones subsistían gracias a una sencilla agricultura y ganadería, donde la viticultura tenía cierto peso.

Durante los siglos siguientes, el avance de los cultivos orientados a la exportación como los higos de Rayya, famosos en el Mediterráneo, la almendra o el aceite irían cambiando poco a poco el aspecto de los campos. La vid en estos momentos era cultivada para la producción de pasas de sol, de lejía y, aunque parezca extraño en una sociedad islámica, el conocido *xarab al malaquí*, un tipo de vino dulce. Topónimos como Machargaspar, Macharaborno, Maxaraxarquí, Carihuela o Humaina hablan de la existencia de un microcosmos salpicado de alquerías, machares y zonas cultivadas.

Tras la conquista de la ciudad de Málaga en el 1487, los castellanos procederán al reparto de las tierras y casas de los vencidos andalusíes, sin embargo, la ruptura no será total. La nueva sociedad

aprenderá de los moriscos y continuará con las tradiciones agrícolas autóctonas. Aunque la pasa, y sobre todo el vino, ahora disfrutarán de una etapa de auge y protagonismo.

El siglo XVI estará marcado por la necesidad de nuevas tierras para los cultivos como consecuencia de esta orientación vitivinícola. Los abundantes desmontes y roturaciones llegaron a tal situación que incluso en zonas como Humaina, Chaperas, Jaboneros o Jotró se ocuparían de forma ilegal tierras de realengo, hecho que generará algunos problemas entre los agricultores y la Corona.

Las variedades de vinos que aquí se producían llegarían a ser altamente demandados en los mercados de Londres, Ámsterdam o Hamburgo, y para el siglo XVIII Málaga se convertiría en el más grande viñedo de Andalucía y el mayor exportador de vino de España. Los beneficios que generaba este comercio propiciaron la aparición de una pujante burguesía en gran parte de origen extranjero. Este grupo de comerciantes llegaron a ser propietarios de grandes predios o fincas, que lejos del minifundismo tradicional, en no pocas ocasiones superaron las 200 hectáreas de viñedos intensamente cultivados.

Dominando estas propiedades se localizaban los majestuosos lagares, unas construcciones donde se compaginaban de forma armoniosa la elaboración de vino con zonas para el recreo y asueto del propietario. Eran estos lagares bellos edificios con salas nobles, lujosas



Lagar de Don Ventura

Hoy en día todavía se pueden visitar las ruinas de más de 100 de estos lagares dentro de los límites del Parque Natural, pero por su especial interés cabría citar los casos de Torrijos, Jotró, Chinchilla, Lo Calvo, Frailes Altos, Tintorero o Picapedreros entre otros muchos.



Detalle de alegoría de la pintura de Jotró

y elaboradas rejías, espacios ajardinados, fuentes, albercas y fachadas decoradas con pinturas murales similares a las localizadas en la ciudad.

Un ejemplo de estas suntuosas explotaciones es el conocidísimo lagar de Jotró, pero no es en absoluto el único caso. Chinchilla, Salvago Alto o Cerrado de Cea son otras edificaciones reseñables dentro del actual Parque Natural.

Sin embargo, a comienzos del XIX el sector empezó a sufrir algunos síntomas de crisis. Los pequeños propietarios se vieron en una situación cada vez más comprometida debido al control que ejercían los comerciantes y bodegueros sobre los precios de la cosecha. Por otra parte, los vinos de Jerez comenzaron a tomar la delantera a los de Málaga en mercados tan importantes como el inglés.

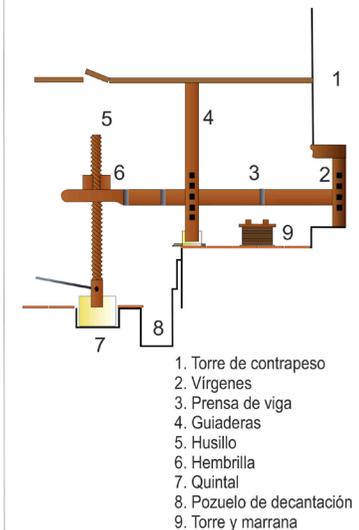
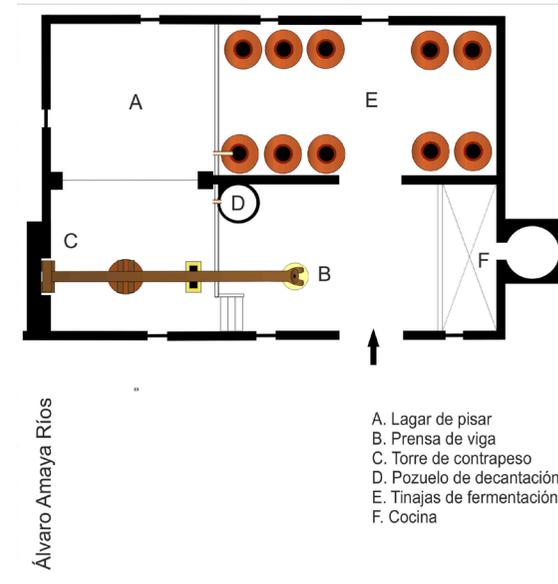
En esta situación de decadencia, en 1877 llegaría a Moclinejo la plaga de filoxera, la cual llevaría a casi la totalidad del viñedo a la desaparición. Pese a los serios intentos de reactivación del sector, las otrora productivas fincas y sus lagares irían languideciendo de forma irremediable.

A finales de la década de 1920 se iniciaron los planes de reforestación mediante la expropiación de tierras situadas en los arroyos Chaperas y Humaina. con ello se pretendía evitar las continuas inundaciones en la ciudad. El antiguo paisaje de viñas trocó a un extenso pinar, y con ello, el destino de muchos de estos históricos edificios fue la demolición o el abandono.

Interpretación de la nave principal y torre de contrapeso. Lagar de Jotró. AUTOR: Álvaro Amaya



Espacios y elementos funcionales del lagar





Parque Natural Montes de Málaga

Fecha de declaración: 28 de julio de 1989

Superficie: 4.995,56 ha.

Municipios: Casabermeja,
Colmenar y Málaga

Provincia: Málaga

Otras figuras de protección:
Lugar de Importancia Comunitaria (LIC).
Zona Especial de Conservación (ZEC)

Más información:
[https://www.juntadeandalucia.es/
medioambiente/ParqueNaturalMontes-
deMalaga](https://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/ParqueNaturalMontes-deMalaga)

Tel.: 670 948 894